

Nuestro hogar entre manzanas.

La casa de los abuelos atesora nuestra infancia

con recuerdos de chocolate caliente compartido.

La casa de los abuelos guarda el aroma a manzanas en la marmita

con las huellas de dulces abrazos eternos.

Solo existe si dejas tu luz en la puerta

que se abre a nuestras vidas,

sí podemos pasear entre el pomar

que cobija nuestras risas.

La casa carece de muros o vallas infranqueables,

limita al norte con el verde brillante

al sur con el rojo pasión

de los frutos mimados de manzanos familiares.

-Nuestra casa revive cada vez que entras con tus besos y tu sonrisa-